

**Artículo Divulgativo**

**Historia de la Conservación  
La Cotorra Cubana (*Amazona leucocephala palmarum*) de la Isla de la Juventud**

**Por Vicente Berovides Álvarez  
Facultad de Biología, Universidad de la Habana, Cuba.**

El rescate de la extinción local (o extirpación) de la subespecie de la Cotorra Cubana de la Isla de la Juventud, (*Amazona leucocephala palmarum*) ilustra dos puntos importantes en la conservación de especies amenazadas.

A veces es importante rescatar de la extinción a poblaciones determinadas de una especie, pero no a todas, por el hecho de que son reconocidas como subespecies por algunas características particulares o porque se han diferenciado genéticamente del resto de las otras poblaciones de la especie, y siguen ahora una ruta evolutiva independiente.

El éxito en el rescate de una especie, nunca está garantizado en cuanto a su permanencia, ya que factores aleatorios extremos naturales (ciclones, intensas sequias, etc.) o antrópicos (deforestación, capturas ilegales, etc.) pueden hacer volver a la especie a su estatus de amenazada.



Todos los psitácidos del Caribe (guacamayos, cotorras y periquitos) sufrieron un gran declive desde la llegada de los españoles, por la destrucción de su hábitat y la captura ilegal para mascotas, efectos de los que no escapó la subespecie de Cotorra Cubana de la Isla de la Juventud, (*Amazona leucocephala palmarum*) en específico la población que habita las sabanas de arenas blancas del sureste de esta isla que es parte del refugio de fauna "Los Indios". A partir de la década del setenta, se inició para esta población un proyecto de recuperación, basado en el hecho de que su declive fundamental fue la pérdida de cavidades para anidar en las palmas barrigonas (*Colpothrinax wrightii*) mayormente secas, única palma de las sabanas arenosas donde vive y se reproduce esta población; así como en menor medida, la captura de pichones. Esto último fue eficientemente controlado pero quedaba la pérdida de las palmas, lo que se remedio "sembrando" estas ya secas, de forma normal por toda el área. En 1972 se estudiaron 417 palmas para el registro de parejas anidando, huevos y pichones, incluyendo las "sembradas" y las naturales. El porcentaje de nidos con pichones fue del 80,1% en las sembradas y 73,3% en las naturales. La mayor preferencia de las cotorras por palmas sembradas, radicó en sus características estructurales, sobre todo mayor profundidad de la cavidad y en que los competidores por cavidades no preferían estas palmas. Igualmente, el porcentaje de nidos con pichones volantones fue mayor para las sembradas. Todo ello redundó en que la población de cotorras se triplicó en el período 1979 – 1994 y a partir de ese último año la población se estabilizó entre unas 300 – 400 parejas anidando cada año. Este manejo para el rescate de la especie, se cumplimentó con un exitoso trabajo de educación ambiental, que involucró a todas las comunidades aledañas al área de la población, sobre todo para lograr el orgullo local de tener una tan carismática, como la cotorra.

El alto status poblacional de las poblaciones se mantuvo hasta comienzos del siglo XXI, cuando dos terribles huracanes o ciclones azotaron el área y derribaron muchas palmas con cavidades, tanto sembradas como naturales.

La población entonces reversionó prácticamente la abundancia de parejas nidificantes que existían al inicio del programa de rescate. Y de nuevo hubo que iniciar las actividades de recuperación de la especie, sembrando de nuevo palmas barrigonas con cavidades, pero sin atender a las recomendaciones que se dieron basadas en estudios anteriores. Hasta la fecha (2011) solo se ha logrado una cierta recuperación.